

Télez haya partido de la base del film «El Gabinete del Dr. Caligari» (1919) de Robert Wiene, una de las grandes imágenes del expresionismo alemán en el cine, o que toda la imaginería del artista esté repleta y a rebosar de contenidos fílmicos, historias, personajes como: «El Golem» (1920) Dir. Paul Wegener y Henrik Galeen; «Las tres luces» (1921) Dir. Fritz Lang o «Nosferatu» (1922) Dir. F. W. Murnau. En todos estos filmes así como en los de Télez resaltará la imagen del rostro, de las caras, como elementos fundamentales.



[Fig. 9. Caligari and the Sleepwalker Film stills from the film project “Caligari and the Sleepwalker” by Javier Télez en cooperation with the House of World Cultures copyright: Promo, House of World Cultures, 2008.]

En las imágenes que continúan más abajo, tanto la de sus cuadros de su arte figurativo primero, como de sus posteriores instalaciones, podremos observar el fuerte predominio que implica el uso de la línea (la línea fuerte, gruesa, marcada), que se establece como un delineador del objeto y de sus límites interiores y exteriores; los cuales no sólo plantean una especie de linderos de las fronteras y que tendrían por objeto definir el contorno de la figura, sino también que se erigen como delimitadores imaginarios presentes entre los ámbitos de la locura y la cordura. Las imágenes (en ambas representaciones) recuerdan a toda la exposición que elaboran los pacientes cuando usan al arte para mostrar sus construcciones psíquicas e imaginarias. En este sentido los límites que nos diferencian entre locura y cordura están borrados, han desaparecido; pues

and DVD ed.; Berlín 2008), 27.07 and 2 min.